

Así somos

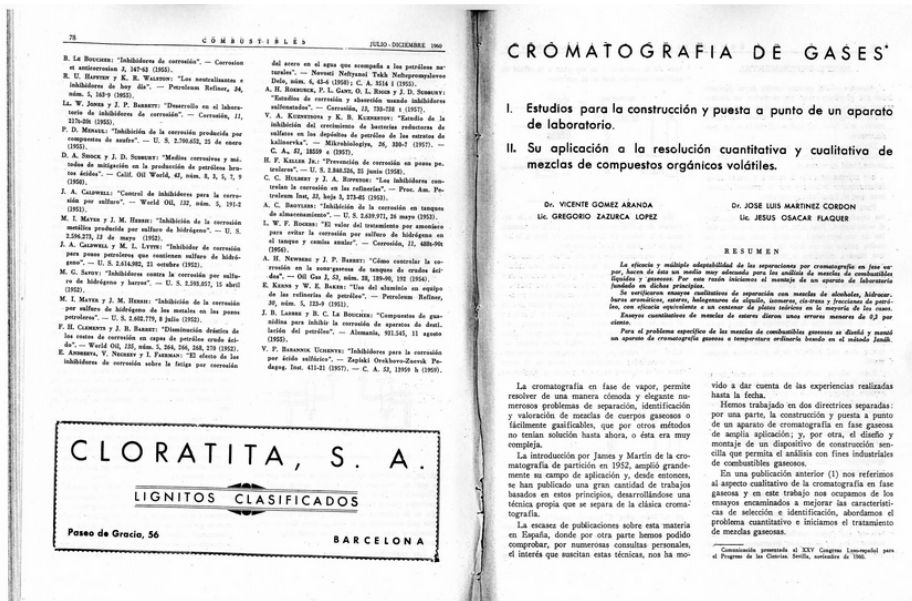
La Biblioteca del Instituto de Carboquímica

Conchita Casabona Lasheras. Biblioteca del Instituto de Carboquímica (Zaragoza)

El Instituto tiene su origen en Madrid, fundado en 1940 con el nombre de Instituto del Combustible. Trasladado a Zaragoza en 1942, fue ubicado en unos sótanos, cedidos por la Universidad en el actual edificio del Paraninfo, en pleno centro de la ciudad. Vuelve a cambiar de nombre en 1965 y pasa a denominarse Instituto Nacional del Carbón y sus Derivados. La actual denominación de Instituto de Carboquímica queda firmada en 1975. Ubicado en el Campus Universitario Río Ebro de Zaragoza, con centro propio inaugurado el 20-12-1994.

Su actividad científica se halla en el área de Ciencias y Tecnologías Químicas: Energía y Medio Ambiente, Procesos Químicos y Nanotecnología, materias que originan sensibilidad social y nuevos retos como la nanociencia.

La biblioteca, integrada en la Red de Bibliotecas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, ocupa unos 153 m², dividida en dos pisos: el primero, situado en la planta noble del Instituto, ocupa unos 100 m², con libre acceso a todo el personal del centro. Dispone de 7 ordenadores para usuarios y varios puestos de lectura. En el segundo, se encuentra el resto del fondo bibliotecario.



Revista Combustibles

Esta Biblioteca empezó a catalogar registros bibliográficos ajustados a la normativa en 1984, posteriormente se automatizarían.

Los fondos en papel van disminuyendo cada vez más e Internet va dando paso a nuevos tiempos de adaptación para el personal. Entre los fondos de interés hay que destacar : la publicación en la revista "Combustibles", editada en su día por el Instituto, y el trabajo "Cromatografía de gases" cuya autoría recae en varios investigadores del centro. Este

artículo fue pionero en la introducción en España de la cromatografía de gases. Además, esta biblioteca dispone de un fondo muy interesante dedicado al carbón.

Que duda cabe que las nuevas tecnologías han hecho que nos enganchemos al acceso abierto, con Digital.CSIC. La biblioteca del ICB colabora voluntariamente en el Servicio de Archivo Delegado (SAD).

Considero una muy buena gestión el Servicio de Último Recurso de Acceso al Documento (SURAD), que da facilidad a las transacciones económicas del Préstamo Interbibliotecario.

Terminaré valorando el apoyo e interés que la URICI prestó en aquellos tiempos a nuestra biblioteca, sin olvidar el apoyo de nuestros directores. Como anécdota, puedo citar una expresión de una investigadora ante el acceso directo on-line a las publicaciones: “... Hemos pasado de la Edad de Piedra a la Luna...”.

Nuestro futuro es el día a día, formándonos con todas las novedades que nos presenta la Unidad de Recursos de Información Científica para la Investigación (URICI).

Decía Albert Einstein:” *I never think of the future, it comes soon enough*”.